



DECÁLOGO DEL PEREGRINO



1. OTROS SIGUIERON ESTE MISMO CAMINO

En sus huellas se posan tus pisadas. Y, tras las tuyas, otros caminarán. No caminas solo. Eres parte de una larga historia de sandalias en marcha.



2. SE HACE CAMINO AL ANDAR

Experimentalo con toda tu alma y en tu propio cuerpo. Que el diario cansancio no te prive del gozo íntimo de sentirte peregrino. Suda tu camino y esponja tu espíritu.

3. EL CAMINO TE HACE A TI

Y de paso descubre cómo haciendo el camino el camino te hace a ti. Porque nunca se camina en vano. Tú eres también el camino que haces.



4. DIOS TE SALE AL PASO

Recuerda que es de camino cuando acontece lo insólito y salvífico: Dios te saldrá al paso cuando menos te lo esperes.

5. EL PEREGRINO NO ES TURISTA NI VERANEANTE

Ser peregrino es hacer narrativa, parabólica, tu salida de casa. Mira que no se regresa igual que se ha salido. Es tu propia alma que camina.



6. NO TENGAS PRISA, GOZA CON EL CAMINO

Camina con los ojos bien abiertos, dispuestos al asombro y la admiración. Peregrinar merece la pena más por el camino que se hace que por la meta a la que se llega.



7. ATENTE HUMILDEMENTE A LA HOSPITALIDAD

Déjate acoger, sin exigencias. Y practica la noble virtud de la gratitud y el saludo cordial. Lleva con alegría tu indefensión y tu pobreza.



8. CANTA Y ALEGRA EL CAMINO

Alegra los pasos de tus compañeros. Facilita la convivencia. Quizá puedas hacer nuevas amistades, consolidar las incipientes, reforzar los lazos del compañerismo.



9. VISITA LOS SANTUARIOS JACOBEO

Rastrea los vestigios de su paso. Observa las costumbres locales y los monumentos. Conoce su historia y sus leyendas y tradiciones. Conversa con los lugareños.



10. SIGUE LOS VIEJOS CAMINOS

Atraviesa tal puente, descansa al pie del crucero, bebe de la fuente, baja al río, sube a la ermita... Y practica los ritos propios del peregrino.

